TUTORÍA CLÍNICA DE ENFERMERÍA PARA EL FORTALECIMIENTO DEL APRENDIZAJE DE LOS ALUMNOS EN LA PRÁCTICA HOSPITALARIA (PAPIME EN223403).

Mtra. Rosa A Zárate G*, Mtra. Zoila León M**, Lic. Isabel Cicerón A. ***, Mtra. Sofía Rodríguez J. ****, Mtra. Ana L. Pacheco A. *****, Lic. María V. Navia R. *****
 * Jefa de la División de Posgrado de la ENEO- UNAM, ** Coordinadora de Enseñanza Clínica de la ENEO- UNAM, *** Profesora de asignatura de la ENEO- UNAM, **** Titular de Claustro de Teoría y Método de Enfermería, *****Jefa de la División de Educación Continua y Desarrollo Profesional ENEO-UNAM, *****Profesora de Asignatura de la ENEO-UNAM

RESUMEN

Entre las problemáticas más preocupantes de las Instituciones Educativas de Enfermería es la desvinculación docencia-servicio, situación añeja, que se refleja en el aprendizaje de los alumnos cuando se enfrentan a las contradicciones que existen en los escenarios de práctica.

Con base a lo anterior, se propuso un proyecto con el propósito de fortalecer y mejorar el aprendizaje de los estudiantes en el ámbito hospitalario, a través de la formación de Enfermeras tutoras clínicas que compartieran la responsabilidad de la docencia con una metodología innovadora denominada Tutoría Clínica, el cual obtuvo financiamiento por el Programa de Apoyo a la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME- EN223403/UNAM) en la Ciudad de México.

Este proyecto se estructuró para ser realizado en tres años, actualmente estamos concluyendo el segundo, y en el tercero esperamos consolidar el modelo de tutoría como estrategia permanente que contribuya a mejorar la calidad de la formación de los estudiantes.

Es importante resaltar que el modelo de tutoría como el que hemos iniciado y del cual presentamos los resultados preliminares tiene implicaciones en el logro de los aprendizajes y en la generación de nuevas estrategias de vinculación entre la Escuela y las Instituciones de salud, situación que se verá reflejada cuando en un tiempo determinado el estudiante logre adquirir mayores habilidades sociales y cognitivas que le permitan ser cada vez más autónomo en sus propias decisiones profesionales y como ser humano.

Palabras clave: Tutoría clínica, docencia-servicio, enseñanza clínica, tutor clínico y académico.

SUMMARY

Among the nursing educational institutions' more concerning problems is the teaching-service unlinking; this is an old situation that is reflected on students learning when they face contradictions existing in the practice scenes.

Based of the previous, a project was proposed that has the purpose to strengthen and enhance students learning within hospital scope, through training clinical tutor nurses to share the responsibility for teaching with an innovative methodology called Clinical Tutoring, and which got sponsoring from the Program for Supporting Teaching Innovation and Betterment (PAPIME EN 223403/UNAM) in Mexico City.

This project was structured to be achieved in three years; nowadays we are concluding the second year, and in the third year we hope to brace the tutorial model as a permanent strategy that contributes to enhance students' upbringing quality.

It is important to highlight that the tutorial model as the one we have started and from which we present the preliminary outcomes, has implications to learning achievement and in generating new linking strategies between the School and the health institutions; this situation will be reflected when, in a determined time, the student succeeds in acquiring more social and cognitive abilities that would allow him/her to be increasingly autonomous on his/her own professional decisions and as a human being.

Key words: Clinical tutoring, teaching-service, clinical teaching, clinical and academic tutor.

Uno de los problemas actuales de la enseñanza de la Enfermería es la desvinculación entre la docencia y el servicio, situación que obliga a establecer nuevos modelos de enseñanza para los estudiantes de Enfermería con la participación intencionada de las Enfermeras de los servicios clínicos hospitalarios. El equipo de trabajo consideró un serio problema, el hecho de que los estudiantes recibieran una formación en las aulas y una diferente en los escenarios clínicos resultado de la escasa información que tiene el personal de servicios hospitalarios sobre los planes y programas de estudio de las Escuelas de Enfermería y la dificultad de la actualización clínica de los profesores de las Escuelas; estos hechos establecen una desvinculación entre ambas instituciones, lo cual impacta en la calidad de la formación de los estudiantes. Por lo anteriormente expuesto, iniciamos un proyecto con financiamiento del Programa de Apoyo a la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME EN223403/UNAM) en la ciudad de México con el propósito de fortalecer y mejorar el aprendizaje de los estudiantes en el ámbito hospitalario, a través de la formación de Enfermeras tutoras clínicas que compartieran la responsabilidad de la docencia con una metodología innovadora denominada Tutoría Clínica.

Los resultados permitirán contribuir a la solución de la desvinculación docencia-servicio, a la educación continua del personal de Enfermería para integrarse en la enseñanza clínica de los alumnos y a mejorar la calidad de la formación de los estudiantes a partir de la integración de los aspectos teóricos revisados en el programa académico y los hechos que suceden en la realidad del cuidado de Enfermería en el hospital.

OBJETIVO.

Diseñar e implementar un Modelo de Tutoría Clínica de Enfermería que fortalezca el aprendizaje de los alumnos en la práctica hospitalaria de la asignatura de Enfermería del adolescente, adulto y anciano que se cursa en el 5° y 6° semestre de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia de la ENEO / UNAM, México.

METODOLOGÍA.

El proyecto fué diseñado en cuatro etapas: En la primera se realizó la formación del personal de Enfermería y docente que participó en el programa como tutor clínico y académico, el diseño del modelo y la elaboración de instrumentos para la evaluación de la práctica. En la segunda etapa de implementación se aplicaron los instrumentos: Perfil y características del estudiante al ingreso de la tutoría, así también se evaluó la eficiencia de la tuto-

ría y el desempeño de los estudiantes, académicos y tutores; se analizó el diario del campo elaborado por los estudiantes. Se evaluaron los instrumentos de seguimiento tutorial en los servicios de Quirófano, Infectología, Cirugía general, Neurología, Nefrología y Urología de los 22 alumnos del grupo que cursaron el 5° semestre de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia durante el ciclo escolar 2005-1 y que rotaron por esos servicios hospitalarios. La tercera etapa incluye la evaluación de la intervención educativa y la cuarta, el diseño del modelo de tutoría clínica, las cuales se realizarán durante el tercer año de este proyecto.

RESULTADOS.

Los resultados que se presentan son preliminares y corresponden a la etapa de formación de tutores y a la primera parte de la intervención educativa. Con respecto a la Formación de Tutores se inició con un Diplomado de Formación de Tutores con duración de 120 horas integrado por 4 módulos. En el primer módulo se abordó la estructura y organización académica de la ENEO, el plan de estudios, el proyecto de fortalecimiento a la licenciatura en Enfermería y los programas de Enfermería del Adolescente, Adulto y Anciano.

En el segundo modulo se planteó la Fundamentación disciplinar de Enfermería, los paradigmas científicos, las escuelas del pensamiento, así como las teorías, modelos y el método de Enfermería.

En el tercer modulo se revisó la Metodología del modelo tutorial de Enfermería y en el último la Tutoría clínica de Enfermería. En él participaron 18 Enfermeras de un hospital de tercer nivel de atención todas ellas Enfermeras profesionales; 2 han realizado estudios de posgrado y 4 se encuentran en funciones de jefa de servicio, las demás son Enfermeras especialistas y generales de los servicios clínicos del hospital.

Los resultados preliminares correspondientes a la etapa de instrumentación del proyecto con los alumnos que cursaron el 5° semestre de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia, 16 son mujeres y 6 hombres, solteros en su mayoría, solo 4 de ellos trabajan y lo hacen en actividades no relacionadas con Enfermería, el 83% se encuentra entre los 18 y 23 años de edad y respecto a sus hábitos de estudio, llama la atención que manifiestan que solo dedican al estudio menos de una hora diaria. El 91.3% refiere conocer el objetivo de la profesión, eligió Enfermería como primera opción, le gusta el trabajo en equipo y considera el proceso de atención de Enfermería

como una herramienta fundamental para brindar cuidados profesionales.

En relación a las prácticas escolares previas a su ingreso al programa de tutoría el 80% de ellos dicen que sus experiencias clínicas han sido satisfactorias; cerca de la mitad han utilizado el Método Enfermero en la práctica hospitalaria y más de la mitad identificaron dificultades en sus prácticas clínicas previas tales como: falta de conocimiento clínico, Enfermeras poco cooperativas en los servicios y tiempo insuficiente de rotación por servicio, más de la mitad de los alumnos mencionaron que en sus prácticas previas no realizaron propuestas innovadoras para el cuidado.

Con respecto a las expectativas de los alumnos sobre el programa de tutoría clínica al que ingresaron, podemos identificar que el 74% espera adquirir mayor habilidad práctica y el 56% mejores relaciones y mayor compromiso de las Enfermeras de servicio con la enseñanza de los estudiantes.

En relación a la eficiencia de la tutoría clínica de Enfermería desde la perspectiva de los estudiantes a partir del instrumento aplicado en cada servicio, se definieron algunos criterios para los indicadores de evaluación los cuales fueron tomados de la propuesta de ANUIES 2004 sobre evaluación del desempeño de la tutoría: Criterio I, corresponde a todos los ítems que en su mayoría caen entre las categorías de totalmente de acuerdo y de acuerdo, el Criterio II, ítems que correspondan sus respuestas a más o menos de acuerdo y en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, sus resultados son los siguientes: en el servicio de Infectología el 31% de los alumnos opinan que la tutoría clínica se encuentra en la categoría I, en el servicio de Cirugía general opinan que el 38% corresponde a Categoría I.

En el servicio de Quirófano evalúan la tutoría en la categoría I el 60% de los estudiantes, en el servicio de Neurología el 83% de ellos evaluaron en categoría I la eficiencia de la tutoría clínica y en el servicio Urología lo hicieron el 75% de los alumnos y en el de Nefrología opinaron que la tutoría se evalúa en categoría I el 85% de los estudiantes.

Respecto a la eficiencia de la tutoría clínica en los servicios hospitalarios, se pudo identificar: que los servicios que mejor cumplieron el modelo de tutoría planteado son Nefrología 85%, y Neurología 83% y el que menos cubre el objetivo es Cirugía General con un 38%. Es importante mencionar que en más de la mitad de los ser-

vicios podemos identificar que los objetivos de la tutoría se cubrieron de manera adecuada.

Otro de los elementos de análisis en esta primera etapa del proyecto fue "el diario de campo" que los estudiantes elaboraban y entregaban cada semana en el cual identificamos algunas dificultades, en primer lugar, los estudiantes no tienen el hábito de la escritura, describen de manera anecdótica, sin embargo pudimos encontrar algunas descripciones en el diario de campo que vale la pena analizar.

Las categorizamos como cualidades y debilidades del tutor clínico, entre las primeras destacan que el tutor generó un ambiente de confianza, se mostró accesible, asesoraba constantemente a los estudiantes y les recomendaba literatura para documentar algunos aspectos que no quedaban claros.

Uno de los estudiantes expresó con estas palabras lo anterior: *"la tutora muestra seguridad y me brinda confianza para realizar la valoración y las intervenciones de mi paciente, realmente me da un trato de Colega"*. Fue evidente identificar en el diario de campo que los estudiantes dicen que su tutora es excelente en el dominio de la clínica y en el uso del método de Enfermería, lo podemos identificar en las siguientes frases: *"Hoy con mi tutora... que experiencia, me ayudó, me dió confianza, me mostró procedimientos que no había nunca hecho y la importancia del lavado de manos"*.

"Hoy aprendí aspectos técnicos diferentes a los enseñados en la teoría, a esta práctica no me gusta faltar".

En relación al rubro denominado "debilidades" podemos identificar que solo dos estudiantes en su diario de campo plantean que en el servicio no hubo tutor y que nadie asumió la responsabilidad, situación que coincide con la enfermedad de una tutora y su ausencia del servicio.

Así también las tutoras clínicas realizaron evaluación de los alumnos durante su rotación por los servicios las cuales reportan como datos sobresalientes que la mayoría de los estudiantes realizaron el seguimiento de sus pacientes, elaboraron y fundamentaron el plan de intervenciones, mostraron iniciativa para la realización de actividades y vincularon la teoría con la práctica. Las tutoras manifiestan que las estrategias utilizadas para favorecer la tutoría fueron la comunicación tutor-alumno, la investigación documental, las sesiones clínicas y que con algunos estudiantes fue necesario programar actividades extraprácticas como: demostración de algún pro-

cedimiento, el seguimiento del paciente, la valoración de un caso complejo entre otras.

Así también fué importante identificar que el tutor no solo se preocupó por los aprendizajes disciplinares sino también por la interacción social, el apoyo afectivo y en guiar al estudiante en aspectos de su vida familiar y personal como se muestra en las siguientes frases del diario de campo: *"Gracias tutora por tus palabras de aliento cuando sentí que ya no podía más".*

"A ti te debo que en el momento que me equivoqué en la decisión, tus palabras me hicieron reflexionar".

"Con mi tutora puedo platicar hasta de mis aspectos privados y familiares como si la conociera desde hace tiempo".

CONCLUSIONES.

La tutoría es una estrategia didáctico pedagógica que permite conducir y acompañar el proceso de formación académica y de desarrollo humano de los estudiantes, favoreciendo la interacción permanente entre un tutor y un alumno o un grupo reducido de alumnos.

Un modelo de tutoría como el que hemos iniciado y del cual presentamos los resultados preliminares tiene implicaciones en el logro de los aprendizajes y situación que se verá reflejado cuando en un tiempo determinado el estudiante logre adquirir ciertas habilidades sociales y cognitivas que le permitan ser cada vez más autónomo en sus propias decisiones profesionales y como ser humano.

Históricamente la figura del tutor ha demostrado que esa singularidad de acompañar a un sujeto en el desarrollo de sus potencialidades cognitivas, sociales y afectivas,, no es más que la expresión de poder lograr en la intersubjetividad, lo que no se pudo lograr en el colectivo, o porque simplemente se consideró más apropiado realizarlo de manera individualizada. Cabe destacar en forma inmediata, que el tutor es aquel sujeto que se destaca por interactuar con otro que tiene menos saber, pero que en su relación pueden abordar problemas del conocimiento, de situaciones sociales y afectivas que le competen a la persona, a diferencia del llamado asesor cuya característica principal es el apoyo a la persona, pero desde el punto de vista de la disciplina o del área del conocimiento del que se esté tratando. Ambos son importantes en su tarea,

sin embargo, la tutoría tiene la posibilidad del tratamiento de las tres esferas antes mencionadas (conocimiento, social y afectiva), por lo que la responsabilidad y el compromiso suele ser mayor en quien ejerce la labor de la tutoría.

El alumno en este modelo educativo es un sujeto social que se desarrolla y aprende en grupo; algunas de las capacidades a desarrollar en el marco del modelo tienen que ver con la actuación e inserción social y con la relación interpersonal. Podemos señalar que hay una necesidad de replantear esta nueva cultura entre los actores que participan en los distintos escenarios académicos de la Enfermería, es decir, el aula y los servicios clínicos. Es necesario replantear el papel del tutor en esta dinámica, ya que éste puede favorecer el aprendizaje de su grupo o de un estudiante y la integración de sus alumnos si cuenta con técnicas, procedimientos y actividades enfocadas a este fin.

Vygotsky, quien estableció el paradigma histórico cultural, sustentaba que el origen del desarrollo y del aprendizaje del sujeto pasaba primero por los procesos socioculturales en los que se desenvolvía, para formar lo que sería el nivel intersubjetivo y posteriormente, en un proceso de análisis individual, formar parte de lo que se ha denominado nivel intrasubjetivo (Rodríguez y Lizarraga, 2003). Tomamos esta premisa para comprender la labor del tutor en compañía del estudiante. Hacer un análisis social de la situación del educando nos lleva a valorar cuáles son los niveles de intervención en un contexto, débiles relaciones, nivel de empatía actitud frente a los problemas para que con todo ello nos lleve a la comprensión de la capacidad para la toma de decisiones.

Si bien pudimos identificar que los estudiantes y los tutores clínicos manifiestan en esta etapa del proyecto la eficiencia de la tutoría en el sentido de lo social (comunicación, responsabilidad, autoridad, tolerancia, etc.), hace falta una evaluación con mayor profundidad de los aprendizajes en el ámbito disciplinar, es decir de las habilidades clínicas adquiridas por los estudiantes y favorecidas con el acompañamiento del tutor. Así también evaluar si existen diferencias significativas y compararlas con un grupo en el cual no se realizó la intervención educativa de tutoría clínica, estos aspectos y el impacto que tuvo este modelo en el tutor académico (profesor del grupo) y en la dinámica de los servicios clínicos en donde se aplicó corresponden a la siguiente etapa del proyecto y en la cual nos encontramos en la fase de análisis estadístico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Rodríguez, D. y Lizarraga, A. *Apreciaciones pedagógicas de Vigotsky y Bruner*. En la Revista Mexicana de Pedagogía, Noviembre-Diciembre, México, 2003, p. 17-23.
- Díaz-B; Frida y Hernández, G. *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo*. Ed. McGraw- Hill, México, 2002. 465pp.
- Zepeda-M; Jacinto. *La Tutoría como Estrategia para el Aprendizaje Cooperativo*. En la Revista JS La Puerta al Horizonte Cultural, No. 5, Abril . México, 2005. p. 12-14.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2001). *Programas Institucionales de Tutoría*. Ed. ANUIES. 2ª.ed. México, 2004. p.147-157
- Alcántara, Armando. *Consideraciones sobre la tutoría en la docencia Universitaria*. En la Revista Perfiles Educativos. CISE. No. 49-50, México, 1990. p.1-56.
- Benner, P. *Práctica Progresiva en Enfermería. Manual de Comportamiento Profesional*. Ed. Grijalbo. Madrid, 1987. 329pp.
- Bilbao, C. y Rodríguez, C., et. al. *Ensayo de tutorización en grupos de alumnos de Enfermería*. XVIII Sesiones de Trabajo de la Asociación Española de Enfermería Docente. Cádiz, Madrid, 1997. 592pp.
- ENEO-UNAM. *Plan de Estudios de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia*. México, 1992. 281pp.
- Franco, M. y Benítez, M. *Factores de Conocimiento del PAE en los estudiantes de Enfermería*. En la Revista de Desarrollo Científico de Enfermería 10:4, México, 2000. p.112-116.
- Galdames, L. (2001). *Diseño Instruccional para el diseño de habilidades en Enfermería*. En la Revista de Desarrollo Científico de Enfermería 9:8, México, 2001. p. 227-231.
- Medina, JL. (1999). *La pedagogía del cuidado: saberes y prácticas en la formación Universitaria en Enfermería*. Ed. Laertes. Madrid, 1999. 307 pp.
- Morán, P. (1994). *La evaluación de los aprendizajes y sus implicaciones educativas y sociales en la docencia como actividad profesional*. Ed. Gemika . México, 1994. p. 67-111.

DIRECCION PARA CORRESPONDENCIA

Rosa Zarate: zarate@servidor.unam.mx